

ofrezco continuarla en los números subsiguientes de este periódico. Mi objeto, como se puede inferir de la sinceridad de mi lenguaje y de la de mi intencion, que yo conozco y afirmo, no es lucir pensamientos elevados, sino instruir y moralizar del modo que me es posible á mis semejantes é instruirme, porque al mismo tiempo que pienso lo que voy á manifestar me instruyo, ó recuerdo lo que debo tener presente con frecuencia para no errar, ó para no ser sorprendido por sofistas, de los cuales abunda el mundo por desgracia, como mundo de mentira y de enredos, agenos de la probidad de los hombres de bien y que piensan con esactitud. El asunto presente pide un completo tratado; pero nos contentaremos con esponer algunas doctrinas que tengan relacion con lo dicho, y se nos podrá agradecer nuestra buena fé, inseparable de la severidad de nuestros principios.

(Remitido.) Eusebio Ruiz de la Escalera.

### A MI AMIGO N. Invitándole á poetizar.

¿Quién aletarga nuestra oscura vida,  
y embota el alma en su vigor primero?  
¿Por qué triste la mente y abatida  
no ambiciona un momento lisonjero?  
Si plugo al cruel destino  
nuestras gratas y hermosas ilusiones,  
de nuestros corazones  
no quitó, empero, el alma sentimiento  
de amor á la virtud, y á la poesía.  
¿A qué, pues, tan sombría  
hacer nuestra ecsistencia.  
si tiene el alma goces en su esencia?

Si en el silencio nos hundió la suerte  
helando nuestro afan, nuestra esperanza;  
si en el amor y la amistad la muerte  
el hombre probo abandonado aleanza;  
si maldicion, desdoro,  
al que le falta el oro  
la sociedad tan solo le tributa;  
si á nuestra vida enluta  
ver gemir la virtud, triunfar el crimen,  
busquemos otro mundo, nuestra mente  
formando paraísos,  
entre rosas, claveles y narcisos,  
se aduerma venturosa y dulcemente.

Al mundo, que nos odia, aborrezcamos:  
á su idioma cruel, falso, sangriento,  
el cantar de los dioses opongamos  
que llena el pecho de eternal contento.  
Nuestra vida sencilla,  
cual pobre navecilla  
en solitario puerto ya descansa,  
donde el agua remansa  
y dó los aquilones no penetran,  
con nuestra pobre suerte acomodados,  
de envidia, de desvelos,  
de ambicion escudados,  
es nuestra paz un bien... es un consuelo.

No devoremos nuestros propios dias  
bajo un velo bien tétrico y nocturno,  
cual con sus hijos, con entrañas frias  
hiciera el dios que llámase Saturno.  
No el alma abandonada,  
ni nuestra mente helada  
yazgan de hoy mas, ... sacude la pereza.  
Cantemos la belleza  
con que nos brinda mágica natura:  
llenemos de armonia nuestro pecho.  
Veme euan satisfecho

cojo el laud y toco,  
y á cantar, caro amigo, te provoco.

De los dioses que amaron los gentiles,  
sus fábulas graciosas repitamos,  
y los valles, las fuentes, los pensiles  
con Pomona y con Flora recorramos.  
A la bella Pandora,  
hermosa cual la aurora,  
celebremos contentos, y sus males  
queden á los mortales.  
Marchar sobre los mares á Neptuno  
miremos, y su carro, y sus delfines,  
y en sus locos festines  
á Baco con la copa,  
brindando con placer á la ébria tropa.

Ora nuestra mirada descendiendo,  
el bacanal tan misero del mundo,  
cantaremos los dos, sin fin riendo,  
con sentimiento alegre, al par profundo.  
¡Cuántos chistes graciosos  
darán los ambiciosos,  
los pedantes, los necios cortesanos  
que se llaman hermanos,  
y viven de la envidia y la falsía!  
y cuantos las caricias, los placeres,  
que brindan las mugeres  
con engañosos lábios!...  
¡Cuántos... la plaga de noveles sábios!...

Sí, cantemos, por Dios, del mundo todo,  
y serán nuestras penas bendecidas,  
y si alguno creyere rudo el modo,  
que se acuerde del caso del rey Midas,  
á quien el dulce Apolo  
por castigarle solo,  
le puso con gran arte en un momento  
orejas de jumento.  
Deja que nos censuren sin descanso,  
que si hoy la lira ronca y descordada,  
nos niega su armonía,  
nuestra alma sosegada  
alcanzará placer con la poesía.

(Remitido.) Gabriel Fernandez.

Ha llegado á nuestra noticia que varias personas han considerado como alusiones personales, los vicios que se denunciaban en el artículo que en nuestro último número insertamos suscrito por B. S. De una manera grande sentimos se haya dado una interpretacion tan torcida á los versos y á las palabras. Ni el autor del artículo al escribirlo, ni la redaccion al aceptarlo concibieron la idea de criticar hechos pasados y que tuvieran aplicacion á determinadas personas; no ha sido nuestro ánimo aludir á nadie, y sí solo nos hemos llevado por objeto prevenir la crítica de hechos que pudieran sobrevenir. En el artículo se habla en un sentido hipotético, porque de otro modo no podemos hacerlo, atendida la civilizacion y cultura de esta capital, que no creemos haber ofendido en lo mas mínimo.

#### PRECIOS DE VARIOS MERCADOS.

	Trigo.	Cebada.	Maiz.	Aceite.
Sevilla. . . .	30 á 44	17 á 18	»	34 38
Málaga. . . .	34 47	18 19	28 34	31 »
Granada. . . .	31 38	14 16	23 00	34
Jaen. . . . .	28 31	11 12	»	30 36
Madrid. . . .	36 42	15 16	»	38 64